

MUESTRA NO COMERCIAL



SI EL HIJO OS LIBERTARE, SERÉIS VERDADERAMENTE LIBRES



LIBROS.
M A R K E T



LIBROS.
M A R K E T



LIBROS.
M A R K E T

GERARDO IVÁN TORRES MAYA

MUESTRA NO COMERCIAL

MUESTRA NO COMERCIAL



LIBROS.
M A R K E T

Reservados todos los derechos. No se permite la reproducción total o parcial de esta obra, ni su incorporación a un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio (electrónico, mecánico, fotocopia, grabación u otros) sin autorización previa y por escrito de los titulares del copyright. La infracción de dichos derechos puede constituir un delito contra la propiedad intelectual.

Título original: Si el Hijo os Libertare, Seréis Verdaderamente Libres

© Gerardo Iván Torres Maya

ISBN: 978-1-967040-37-7

1ª edición: 2025

Diseño y composición: Stilo Media

Ilustraciones: Stilo Media

Impreso por Stilo Media

stilo.media

Impreso en Colombia – Printed in Colombia



LIBROS.
M A R K E T

MUESTRA NO COMERCIAL

DEDICATORIA

En primera instancia a Jesucristo, quien ha impactado mi vida de una manera sobrenatural y a raíz de esto siempre me ha inquietado con este versículo bíblico con el que le dio lugar a este trabajo de grado: "si el hijo os libertare, seréis verdaderamente libres", llegando a la conclusión que los padres de la iglesia llegaron: solo una verdadera comunión con Cristo libera y transforma. A mi esposa, mujer virtuosa con quien hemos enfrentado la vida por más de 13 años, mi alma gemela con quien hemos llorado y reído juntos y a quién Dios utilizo para escribir los versos más hermosos en mi vida. A mis hijos, Natalia y Emmanuel, frutos del más puro amor, promesas del Dios Viviente con quienes él ha llenado de alegría y esperanza mi alma, corazón y espíritu, por ellos me esfuerzo todos los días de mi vida y se han vuelto el bestseller de mis más hermosos recuerdos. Al Dr. Jhon Fredy Mayor Tamayo, mis más sinceros sentimientos de gratitud por su guía, paciencia y profesionalismo con el que me acompañó en la realización de este trabajo de grado, que finalmente se volvió en libro, que Jesucristo lo siga llenando de sabiduría y de virtudes para continuar ejemplarmente con la docencia como lo ha hecho hasta el momento para bendición de todos los que tenemos el privilegio de ser sus alumnos. A mi madre y mi padre, muchas gracias por todos sus desvelos y esfuerzos para sacarnos a mí y mis hermanos adelante, gracias a ustedes somos lo que hemos podido alcanzar.

PRÓLOGO



LIBROS.
M A R K E T

El Logos que transforma:

una sinfonía entre teología, exégesis y neurociencia

El presente trabajo es una invitación a contemplar la Palabra de Dios con una mirada renovada, en un tiempo donde la inteligencia espiritual y el pensamiento teológico necesitan dialogar con las ciencias humanas y naturales sin temor ni reduccionismos. Aquí se entrelazan el rigor exegético, la fidelidad teológica, la profundidad pastoral y la apertura a la ciencia, para escuchar —con mente lúcida y corazón ardiente— lo que el Espíritu dice hoy a la Iglesia.

Desde su inicio, esta investigación se sitúa en una perspectiva sincrónica del texto bíblico, en concreto de la perícopa de Juan 8,31–38. No como ejercicio aislado de crítica textual, sino como un acto eclesial y litúrgico: la Palabra leída, analizada y predicada al servicio de la vida. A través de un cuidadoso estudio semántico, gramatical y teológico, la obra revela cómo el Logos encarnado —Jesucristo— no solo comunica una verdad doctrinal, sino que funda un espacio de liberación, identidad y comunión para las comunidades creyentes.

El Evangelio de Juan se presenta aquí no solo como una obra literaria y teológica de notable densidad simbólica, sino como un testimonio eclesial profundamente litúrgico, tejido en la vida de la comunidad joánica y destinado a edificar la vida de la Iglesia. Su estructura, su simbolismo y su

Si el Hijo os libertare, seréis verdaderamente libres

dramatismo teológico son leídos a la luz del kerygma que transforma, enriquece y sustenta la predicación cristiana. El texto bíblico, entonces, no se encierra en su historicidad, sino que se abre —por medio de la exégesis— a su potencia pastoral y sacramental.

En este marco, el capítulo sobre la homilética emerge como culminación pastoral y eje integrador: la proclamación del Evangelio se muestra como acto de encarnación actual de la Iglesia, sacramento de liberación y fuente de sentido. La homilía no es un accesorio litúrgico, sino el espacio donde la Palabra se hace carne en medio del pueblo, fecundando la vida comunitaria, transformando corazones y desafiando estructuras.

Ahora bien, es precisamente desde esta riqueza pastoral, que la obra da un paso audaz e innovador: integrar las luces de la neurociencia en el capítulo sobre neuroteología. Esta sección no busca sustituir el lenguaje de la fe por el lenguaje de la ciencia, sino evidenciar una sorprendente armonía: el cerebro humano — en su diseño neurobiológico— ha sido creado con la capacidad intrínseca de experimentar lo sagrado, de responder al amor, de trascenderse hacia Dios. Aquí, la teología del Logos encarnado se encuentra con la biología del ser humano espiritual.

Desde una perspectiva neurocientífica, estudios empíricos recientes han revelado que ciertas prácticas religiosas (como la oración, la meditación y la participación litúrgica) activan regiones específicas del cerebro que están asociadas con la empatía, el sentido de pertenencia, la toma de decisiones éticas y la sensación de trascendencia. La neuroplasticidad espiritual —esto es, la capacidad del cerebro para transformarse mediante prácticas religiosas auténticas— ofrece una base para comprender cómo la gracia actúa también en las estructuras neuronales, no como magia, sino como don que coopera con la libertad y la biología.

Prólogo

Desde una mirada médica, este enfoque tiene implicaciones hondas: la salud integral del ser humano, tanto mental como física, puede fortalecerse mediante una espiritualidad coherente, encarnada y comunitaria. La espiritualidad, cuando es vivida de forma sana y no ideologizada, potencia la resiliencia, mitiga el sufrimiento emocional y abre caminos hacia la esperanza. La homilía, en este contexto, no es solo palabra espiritual, sino palabra terapéutica, palabra que sana, palabra que restaura.

Y en clave literaria, este libro se presenta como una sinfonía entre el logos divino y el logos humano: una obra donde el lenguaje busca no solo informar, sino transformar. La belleza teológica del Cuarto Evangelio, la fuerza evocadora del lenguaje griego y semítico, y la complejidad de los términos analizados, se entrelazan con un estilo claro, profundo y pastoral. Aquí, cada palabra está al servicio del misterio; cada análisis, al servicio de la comunidad; cada capítulo, al servicio del Reino.

En definitiva, esta investigación no se contenta con un acercamiento técnico al texto ni con una visión devocional. Aspira, más bien, a integrar la fe con la razón, la tradición con la ciencia, la Palabra con la experiencia humana. Es una obra que, fiel al espíritu joánico, proclama que “la verdad os hará libres” (Jn 8,32) y que esa libertad no es solo una noción teológica, sino un dinamismo espiritual, cerebral y existencial que transforma toda la vida.



LIBROS.
MARKET

MUESTRA NO COMERCIAL

CONTENIDO



LIBROS.
MARKET

Dedicatoria	v
Prólogo.....	vii
1. Introducción	3
Capítulo I: El Evangelio de Juan y su carácter eclesial y litúrgico	23
Capítulo II: Exegesis De Juan 8.31-38.....	59
Capítulo III.....	127
Capítulo IV: Neuroteología.....	143
Conclusiones.....	157
Referencias	163



LIBROS.
MARKET



LIBROS.
MARKET



LIBROS.
MARKET

MUESTRA NO COMERCIAL

**UN ACERCAMIENTO
SINCRÓNICO DESDE EL
ANÁLISIS SEMÁNTICO Y
GRAMATICAL A LA PERÍCOPA
DE JUAN 8, 31-38. APORTES
A LA HOMILÉTICA COMO
FUNCIÓN PRIMERA DE LA
PREDICACIÓN EN LA IGLESIA**



LIBROS.
M A R K E T



LIBROS.
M A R K E T

MUESTRA NO COMERCIAL

MUESTRA NO COMERCIAL



LIBROS.
M A R K E T



LIBROS.
M A R K E T



LIBROS.
M A R K E T



LIBROS.
M A R K E T

MUESTRA NO COMERCIAL

1.

INTRODUCCIÓN

Esta investigación aborda el concepto de “Palabra” desde sus dimensiones teológicas y reveladoras, tal como se manifiesta en la Sagrada Escritura. Se demuestra que Dios actúa por medio de su Palabra, no solo en el acto creador, sino también en el acompañamiento, la guía y la corrección a su pueblo a lo largo de la historia de la salvación.

El estudio establece una distinción fundamental entre “Palabra” —con mayúscula inicial, referida a la Palabra divina— y “palabra” —con minúscula, entendida como lenguaje humano—, subrayando el carácter único, trascendente y vivificante de la Palabra divina en contraste con la palabra humana¹.

Desde el Génesis, se revela que Dios crea mediante su Palabra (Cf. Gn 1, 3-8), y esta misma Palabra permanece activa a lo largo de la historia del pueblo de Israel: primero, como promesa acogida por los patriarcas; luego, como mensaje profético que orienta y corrige; más tarde, como reflexión sapiencial sobre la vida cotidiana; y finalmente, como fundamento de la oración, hasta el punto de afirmar: “Tu palabra es lámpara para mis pasos, luz en mi sendero” (Sal 119, 105).

¹ Childs, B. S. (1992). *Biblical Theology of the Old and New Testaments: Theological Reflection on the Christian Bible*. Minneapolis: Fortress Press.

Esta experiencia con la Palabra alcanza su plenitud en la vida de Jesús y en las primeras comunidades cristianas, quienes, a la luz de la Palabra, interpretaron el acontecimiento de Jesús de Nazaret², descubriendo en ella el sentido profundo de su misión, y edificando su fe sobre esa Palabra viva y eficaz.

Podría decirse que sin Palabra (Logos³: En el marco de esta investigación, se utilizará el término “Palabra” para referirse a la auto-revelación de Dios en la historia, que adquiere una dimensión plena en el Nuevo Testamento con la figura de Jesucristo, identificado como el Logos (Cf. Jn 1,1-3). El término griego Logos —traducido al español como “Palabra”— no remite únicamente a una expresión lingüística, sino a un principio divino, creador, vivificante y revelador, presente desde el origen. Es por medio de este Logos que “todo fue hecho” (Jn 1,3), lo cual le confiere a la Palabra una cualidad creacional, constante e innovadora. Esta Palabra, que Jesús mismo escuchó, interiorizó y vivió⁴, fue también la que reinterpretó con novedad en su misión del Reino de Dios, mostrando así su capacidad para adaptarse, renovar y generar vida en todo tiempo⁵) nada fue hecho como señala el evangelio de Juan (Cf. 1, 3), lo que le atribuye a la Palabra una cualidad creacional y de vida que es útil en todo momento para el creyente. Fue esa misma Palabra que le permitió descubrir a Jesús que la misión encomendada por el Padre, su Padre, era el anuncio del reino de Dios; y era ese mismo reino, la Palabra misma, la que lo moviliza a restaurar, a dar vida en abundancia. Esto indica otra cualidad de la Palabra, la capacidad de innovación que da y que trae. La misma Palabra en la que creyó Jesús fue la misma Palabra que su pueblo leyó siempre, pero él supo ver algo

² Von Balthasar, H. U. (2005). *La gloria y la cruz: Estética teológica I*. Madrid: Encuentro.

³ Moloney, F. J. (1998). *The Gospel of John*. Collegeville, MN: Liturgical Press.

⁴ Wright, N. T. (2012). *How God Became King: The Forgotten Story of the Gospels*. New York: HarperOne.

⁵ Benedicto XVI (Joseph Ratzinger). (2010). *La Palabra de Dios (Exhortación apostólica Verbum Domini)*. Ciudad del Vaticano: Libreria Editrice Vaticana.

nuevo en esa Palabra, su capacidad para adaptarse al tiempo y posibilitar la innovación como elemento propio de su capacidad para la creación.

Dado que sin Palabra nada puede ser o darse, y considerando el papel fundamental de la Palabra en la vida cristiana, es una obligación de las comunidades hacer todo lo necesario para que esa Palabra sea siempre viva y eficaz como señala la Carta a los hebreos (Cf. 4, 12). Para lograr lo anterior es necesario que la comunidad creyente, fundada en la Palabra que revela al Padre, realice tres acciones fundamentales: la estudie, la comprenda y la viva-anuncie. No obstante, lo que es posible evidenciar hoy es que pareciera ser que el poder semántico de la escritura (se usará “palabra” (con minúscula) para referirse al lenguaje humano, escrito u oral⁶) se está perdiendo (cuando se afirma que el poder semántico de la Escritura se está perdiendo, se hace referencia a su capacidad de generar sentido, comunicar verdad y transformar la vida, una dimensión que Umberto Eco relaciona con la actividad interpretativa del lector ante el texto (Eco, 1981), y que Paul Ricoeur amplía al mostrar cómo la Palabra, cuando se desliga de su contexto vivencial, pierde su fuerza de interpelar y actuar (Ricoeur, 1986). El poder semántico, por tanto, no está solo en el texto, sino en la interacción entre el texto, el Espíritu y la comunidad que lo recibe y lo vive) y es necesario que volvamos a recobrar su esencia de manera que cumpla la función para la que el Señor la inspiró.

Es posible que esa pérdida de lo semántico (la pérdida del sentido original y vivificante de la Palabra, cuando se habla de la pérdida de lo semántico en relación con la Palabra, se alude a la pérdida de su capacidad de significar profundamente, de comunicar sentido, de transformar la vida de los creyentes. La Palabra, inspirada por Dios y viva en la historia, corre el riesgo de convertirse en texto desprovisto de su fuerza reveladora, cuando no es comprendida, ni vivida, ni anunciada desde el corazón de la

⁶ Benedicto XVI (Joseph Ratzinger). (2010). *Verbum Domini: Exhortación apostólica postsinodal sobre la Palabra de Dios en la vida y en la misión de la Iglesia*. Ciudad del Vaticano: Libreria Editrice Vaticana.

comunidad. Esta pérdida puede deberse, entre otros factores, al modo en que históricamente se ha restringido su estudio e interpretación a una élite ministerial, lo que ha limitado el acceso del pueblo creyente al contacto directo con la Escritura⁷ y al relativismo contemporáneo) de la Palabra responde al proceso como se dio el estudio de esta y de su interpretación. A lo largo de la historia eclesial, nos hemos encontrado que el estudio de la Palabra de Dios (se convirtió en texto escrito sin espíritu que lo vivifique) solo se les fue permitido a los ministros consagrados u ordenados como el clero o los pastores, impidiendo que por muchos siglos el creyente de a pie se acercara a la Escritura y la leyera o en el peor de los casos, la interpretara y la enseñara (en *What is an Apparatus?*, Agamben, G. expresa que en este breve pero influyente ensayo, desarrolla el concepto de dispositivo (apparatus), refiriéndose a las estructuras —lingüísticas, institucionales o ideológicas— que capturan, controlan o reorientan el deseo y la subjetividad humana. Esta noción ha sido aplicada a la religión para mostrar cómo ciertos discursos sagrados, incluida la Palabra, pueden ser cooptados para mantener el control institucional y limitar la experiencia vivificante del texto. (2009). Se puede decir que, en torno a la Palabra, más que crear comunidades, se crearon elites ministeriales que hicieron de la Palabra un instrumento de poder o como dijera Giorgio Agamben⁸, un dispositivo para el control total, y no propiamente para la vida, la restauración y la innovación. De ahí que el desconocimiento de la Escritura en muchos creyentes sea preocupante, escandaloso en algunos casos y en otros vergonzante.

Ahora, bien, ¿qué es el poder semántico?, nos referimos en esta investigación al poder semántico⁹ (El poder semántico hace referencia a la capacidad

⁷ Dunn, J. D. G. (2003). *Jesus Remembered* (Vol. 1 of *Christianity in the Making*). Grand Rapids, MI: Eerdmans.

⁸ Agamben, G. (2009). *What is an Apparatus? and Other Essays* (D. Kishik & S. Pedatella, Trans.). Stanford, CA: Stanford University Press.

⁹ Wright, C. J. H., & Lamb, J. (2017). *La versatilidad de la Biblia. Para estudiar, enseñar y predicar*. Ediciones Puma.

que tiene una palabra o texto para generar sentido, significar, transformar y comunicar algo con impacto real¹⁰. En este contexto, usamos esa categoría para hablar de la fuerza de la Palabra de Dios para revelar, orientar y dar vida, en contraste con su vaciamiento cuando se reduce a texto sin vida¹¹) de la Biblia, este nos indica, la fuerza y profundidad que tiene su lenguaje y sus mensajes a nivel filosófico, moral y espiritual (Robert Alter en su obra *The Art of Biblical Narrative* (1981), analiza la narrativa bíblica desde una perspectiva literaria, destacando cómo las técnicas narrativas contribuyen a la construcción de significado y poder en los textos sagrados¹²). La Biblia, tanto en su forma de texto como en su tradición interpretativa, ha sido un pilar fundamental de la cultura, la moralidad y la espiritualidad a lo largo de los siglos. Este poder semántico se manifiesta en varios aspectos:

1.1. El Logos como Palabra Divina:

En la tradición cristiana, particularmente en el Evangelio de Juan, se habla del “Logos”, que se interpreta como la Palabra de Dios, un principio divino que ordena el universo. El Logos es asociado con Jesús, quien, según la doctrina cristiana, encarna esa palabra divina. La Biblia, por lo tanto, es vista no solo como un texto sagrado, sino como un medio a través del cual los seres humanos pueden acceder a la sabiduría, el propósito y el orden divinos del mundo (BLANCO- SARTO, 2006, p. 62. Por su parte, Joseph Ratzinger (Papa Benedicto XVI) interpreta el “Logos” en el prólogo del Evangelio de Juan, entendiendo al Logos como la razón creadora y comunicativa de Dios que se hace carne en Jesucristo. También se analiza cómo este concepto se relaciona con el hebreo *dabar* y cómo ha sido comprendido en la tradición cristiana, especialmente por los Padres de la Iglesia).

¹⁰ Louw, J. P., & Nida, E. A. (1988). Greek-English lexicon of the New Testament based on semantic domains (2nd ed.). United Bible Societies.

¹¹ Ricoeur, P. (1986). *Del texto a la acción*. Madrid: Ediciones Cristiandad.

¹² Alter, R. (1981). *The art of biblical narrative*. Basic Books.

Si el Hijo os libertare, seréis verdaderamente libres

Poder semántico: El Logos, en su contexto semántico, es la base de toda realidad, la verdad última, y el orden moral del universo. Su poder radica en la capacidad de transformar a quienes lo leen o escuchan, guiándolos hacia la verdad, la justicia y la comprensión de lo divino.

1.1.2 Evolución de los Significados:

La Biblia tiene una riqueza semántica enorme (La Biblia posee un poder semántico singular que transforma tanto la vida espiritual como la social, enraizándose en la naturaleza del lenguaje mismo. El lenguaje no solo comunica, sino que construye realidades, configura identidades y media nuestra relación con el mundo y con los demás. En este contexto, la Biblia adquiere una cualidad especial: su riqueza no solo se manifiesta en su dimensión lingüística, sino también en su papel como mediadora de lo divino. Uno de los teóricos que ha abordado esta cuestión es Umberto Eco, quien analiza cómo el lenguaje tiene la capacidad de influir profundamente en la experiencia humana, en parte debido a que los textos bíblicos provienen de diversas épocas, géneros literarios, lenguas y tradiciones, lo que amplifica su poder interpretativo y transformador¹³). Esta diversidad de formas y contenidos permite que la Biblia sea interpretada de maneras diversas, tanto a lo largo de la historia como en contextos culturales muy distintos. Esto le otorga una flexibilidad y profundidad de interpretación que le ha conferido poder (Hirsch. E. D.1967, p. 5)¹⁴.

¹³ Eco, U. (1981). Tratado de semiótica general. Barcelona: Editorial Lumen.

¹⁴ Particularmente en su obra “La interpretación bíblica” (“Validity in Interpretation” en inglés). Hirsch reflexiona sobre cómo los textos tienen una capacidad semántica muy rica, debido a su contexto histórico y literario, lo que permite una variedad de interpretaciones.

En cuanto al poder que se le otorga a la Biblia debido a su profundidad interpretativa, también puede encontrarse en los trabajos de Hans-Georg Gadamer sobre hermenéutica, que no se centra exclusivamente en la Biblia, pero trata cómo los textos, en general, permiten interpretaciones diversas debido a su riqueza histórica y semántica.

Poder semántico: La Biblia (La Biblia es un conjunto de libros escritos por autores humanos inspirados, ya que es el Logos en sí. El Logos es un principio ontológico que origina el lenguaje y es la fuente del sentido y orden del mundo. En el sentido, el Logos no se agota en el lenguaje, sino que lo trasciende y origina. La Biblia se sitúa en el ámbito del lenguaje, compuesta por múltiples géneros, tradiciones y épocas, y su riqueza lingüística y literaria le permite interpretarse en contextos culturales diversos. La hermenéutica teológica destaca que la Biblia remite al Logos, comunica y revela parcialmente, pero no agota. Orígenes y San Agustín¹⁵ ofrecen un fundamento teológico para esta visión, y Dietrich Bonhoeffer insiste que Cristo, como Logos, es el centro vivo de toda interpretación bíblica¹⁶. El Logos es un concepto teórico y filosófico, encontrado en la tradición cristiana. En Juan 1:1, se dice que el Logos era una persona divina preexistente y coeterna con Dios, que se encarna en Jesús¹⁷. El término “logos” tiene múltiples significados, incluyendo palabra, discurso, razón y principio. La Biblia es la Palabra de Dios, y el Logos en Juan tiene una realidad ontológica¹⁸ superior, la cual es Cristo) ha sido vista como una “santificación” del lenguaje, un canal a través del cual las palabras no solo comunican información, sino que transforman la vida espiritual y social de las personas.

1.1.3 Transcendencia y Sacralidad:

A través de los siglos, muchas culturas han atribuido a la Biblia una sacralidad (A la Biblia ha sido atribuida un carácter sagrado en diversas culturas,

¹⁵ San Agustín. (1993). *La ciudad de Dios* (C. T. L., Trans.). Madrid: Ediciones Akal.

¹⁶ Bonhoeffer, D. (2001). *Christ the Center* (H. H. Heschel, Trans.). New York: Harper & Row.

¹⁷ Barrett, C. K. (1978). *The Gospel According to St. John* (2nd ed.). London: SPCK.

¹⁸ Hurtado, L. W. (2003). *Lord Jesus Christ: Devotion to Jesus in Earliest Christianity*. Grand Rapids, MI: Eerdmans.

teniendo un impacto profundo en la configuración de valores éticos, normas jurídicas y prácticas sociales. Sin embargo, reducir el carácter sacro de la Biblia a su “poder semántico” sería insuficiente. La sacralidad se construye desde la cosmovisión de la comunidad que lee, reconociendo en la Biblia como una mediación viva con lo divino. El texto adquiere autoridad por la vida litúrgica, ética y espiritual de la comunidad. Esta perspectiva se apoya en corrientes hermenéuticas, como la de Paul Ricoeur¹⁹) que refuerza el poder de sus palabras. Las enseñanzas bíblicas tienen un impacto profundo en los valores éticos, las leyes y las costumbres de muchas sociedades, influyendo en la manera en que las personas perciben el bien, el mal y el propósito divino en la vida humana²⁰ (La interpretación personal de la Biblia en la crítica posmoderna es una comprensión más compleja y subjetiva de la interpretación de los textos, condicionado por la historia, el lingüismo y la cultura del intérprete. Es considerada un horizonte particular, ya que el lector reinterpreta el texto a través de su mundo vital. Autores como Gadamer y Ricoeur representan la línea más radical del relativismo interpretativo, donde el conocimiento se fragmenta en micro-relatos, y lo que era considerado autoridad se convierte en un texto entre muchos. La hermenéutica contemporánea permite reconocer esta pluralidad y llama a una interpretación responsable, en diálogo con la tradición, el texto y la comunidad²¹).

Poder semántico: El lenguaje bíblico se ha entendido como capaz de conectar a las personas con lo divino, lo sagrado y lo eterno. Las Escrituras no son solo palabras humanas, sino la voz de Dios transmitida a través del lenguaje humano. Aquí es dónde surge la siguiente inquietud que inspira este trabajo de grado: ¿Por qué la Biblia está perdiendo el poder semántico del Logos? (El lenguaje bíblico es el medio a través del que la voz de Dios se transmite al ser humano. Las Escrituras son palabras humanas, sino un

¹⁹ Ricoeur, P. (1996). La metáfora viva. Salamanca: Ediciones Sígueme

²⁰ Pascual, A. M. (2012). Lenguaje y sacralidad. *Philologica Canariensis*, 69–97.

²¹ Gadamer, H.-G. (1975). *Verdad y método* (Vol. I). Salamanca: Ediciones Sígueme.

vehículo de lo divino, capaz de conectar a los creyentes con lo sagrado y eterno. Sin embargo, el Logos es el principio divino, preexistente y originario, que antecede al lenguaje. El Logos no tiene poder semántico²², sino es el lenguaje humano que configura significados y conecta al ser humano con lo divino a través de su estructura semántica. La interpretación de las Escrituras ha evolucionado en un contexto cultural que no concede a la Biblia la autoridad y poder semántico que se le otorgaba en épocas pasadas. El Logos sigue siendo la fuente que da sentido, pero depende de la actitud y el contexto hermenéutico con el que se aborden las Escrituras para que ese sentido sea vivido y experimentado²³) Varios factores contemporáneos han afectado el poder semántico de la Biblia, y uno de los más importantes es el cambio cultural y filosófico que ha tenido lugar en las últimas décadas (El problema hermenéutico no radica en el Logos como principio divino, sino en la interpretación del texto bíblico en un contexto cultural contemporáneo. La distorsión del poder semántico de la Biblia está relacionada con un fenómeno cultural más amplio, donde el lenguaje bíblico pierde la capacidad de transformar la realidad del creyente²⁴). A continuación, expongo algunos de estos factores:

✦ **Relativismo y secularización:**

La modernidad y la posmodernidad han traído consigo un aumento del relativismo, donde las verdades absolutas y universales, como las que propone la Biblia, son vistas con escepticismo. En lugar de una verdad única y divina, prevalecen interpretaciones subjetivas que ven la moralidad, la

²² Bultmann, R. (1958). Teología del Nuevo Testamento. Madrid: Ediciones Cristiandad.

²³ Ricoeur, P. (1981). La interpretación, el sentido y la acción humana. Salamanca: Ediciones Sígueme.

²⁴ Agamben, G. (2007). La potencia de lo sagrado: El Logos y su interpretación. Barcelona: Editorial Pre-Textos.

Si el Hijo os libertare, seréis verdaderamente libres

ética y el sentido de la vida como construcciones sociales, cambiantes y dependientes del contexto²⁵.

Consecuencia: La autoridad (La modernidad y la posmodernidad han introducido un cambio radical en nuestra percepción de la verdad, la autoridad y el sentido de la realidad. El auge del relativismo desafía cultural y epistemológicamente toda pretensión de verdad absoluta o universal. Esto ha llevado a la pérdida del poder simbólico del texto sagrado, históricamente asociado a su origen divino y a la creencia de que contiene la Sagrada Escritura. En un mundo donde las estructuras de autoridad se debaten continuamente, el texto sagrado pierde su peso específico como referencia universal ética y espiritual. Esto resulta en una pérdida de su carácter transformador y autoritario, lo que plantea un desafío central para la hermenéutica bíblica contemporánea²⁶) y el poder semántico de la Biblia, que proviene de su papel como depositaria de la verdad divina, se ven erosionados en un mundo donde las “verdades” son más flexibles y adaptables a las circunstancias.

✦ **Desconexión cultural:**

En muchas sociedades contemporáneas, especialmente en el mundo occidental, hay una creciente desconexión entre las generaciones más jóvenes y las tradiciones religiosas. Las enseñanzas bíblicas, una vez central en la

²⁵ La inspiración y la verdad de la Sagrada Escritura - Pontificia Comisión Bíblica. (s/f). Secretaría para la comunicación. Recuperado el 11 de diciembre de 2024, de https://www.vatican.va/roman_curia/congregations/cfaith/pcb_documents/rc_con_cfaith_doc_20140222_ispirazione-verita-sacra-scrittura_sp.html

²⁶ Rojas Yauri, B. (2013, diciembre 3). Interpretación bíblica en el mundo posmoderno: Desafíos, peligros y conflictos en la hermenéutica adventista actual. Recuperado de <https://www.brojasyauri.com/2013/12/03/interpretacion-biblica-adventista-actual/>

educación y la vida pública, ahora se perciben más como un elemento cultural o incluso anticuado, que como una fuente de guía espiritual²⁷.

Consecuencia: La desconexión cultural debilita el poder semántico de la Biblia, pues el lenguaje y las ideas bíblicas no resuenan de la misma manera en una sociedad que no valora o no comprende el contexto original.

✦ **Avances científicos y filosóficos:**

El desarrollo de la ciencia y el pensamiento crítico ha llevado a muchos a cuestionar la interpretación literal de la Biblia. La teoría de la evolución, la cosmología moderna, y la interpretación histórica y literaria de los textos antiguos, han generado una perspectiva de la Biblia que no necesariamente se ve como la “palabra inmutable de Dios”²⁸.

Consecuencia: La imagen de la Biblia como un texto sagrado y divinamente inspirado pierde fuerza ante las explicaciones científicas y racionalistas del mundo, que muchos consideran más confiables o verificables.

✦ **Crisis de confianza en las instituciones religiosas:**

Los escándalos dentro de instituciones religiosas y la percepción de que las organizaciones religiosas han abusado de su poder y que han causado un deterioro de la confianza en las enseñanzas y las figuras que han defendido la Biblia como una autoridad moral (BERRIOS-MEDEL, Fernando. 2022. p. 134)²⁹.

Consecuencia: Esto contribuye a la pérdida de credibilidad del poder semántico de la Biblia, ya que las personas pueden empezar a cuestionar

²⁷ Cambios en el contexto religioso y cultural. CONSEJO NACIONAL DE IGLESIAS 2006.

²⁸ HOLDEN-M. JOSEPH. Guía Apologética Completa. 2018.

²⁹ Teología y vida vol.63 no.3 Santiago set. 2022.

no solo las instituciones que la promueven, sino también la validez misma de sus enseñanzas.

En conclusión, el poder semántico de la Biblia, como la Palabra divina que ordena el cosmos y guía la moral humana, ha disminuido en parte debido a cambios filosóficos, culturales y sociales. El relativismo contemporáneo, el avance del conocimiento científico, la crisis de las instituciones religiosas y el alejamiento cultural de la tradición bíblica han contribuido a que el Logos pierda su autoridad en muchas partes del mundo moderno³⁰.

Preocupa lo anterior porque por desconocimiento el pueblo de Dios se puede perder como señaló el profeta “Mi pueblo fue destruido, porque le faltó conocimiento” (Os 4, 6), aunque asista al culto litúrgico, crea y ore. Si bien es cierto que la feligresía solo se alimenta de los pastos que el sacerdote, pastor, líder u otros que quieran ofrecerle en un servicio eclesial o espacio litúrgico, muchas veces estos pastos son adulterados, manipulados a la conveniencia del predicador y de los contextos socio políticos y culturales del periodo histórico que se viva, baste mirar los discursos de odio político en tiempos de guerra donde la fe y la Palabra se instrumentalizan para justificar posturas ideológicas a favor del poder (Al respecto, Deas-Malcolm, en su texto San Ezequiel Moreno: El liberalismo es pecado; El santo del V Centenario no aprendió que la esencia de la política es la concesión³¹). Similar situación encontramos

³⁰ Semántica y Gramática en La Biblia. 2024. Moody Monthly, 66 (octubre de 1965): 32-36.

³¹ El texto enfatiza la inscrutabilidad de los designios de la Madre Iglesia, como la canonización de Ezequiel Moreno Díaz, obispo de Pasto entre 1896 y 1905. Beatificado en 1975 por papa Pablo VI, he fue misionero en Filipinas, nombrado vicario apostólico de Casanare y obispo de Pinara. Díaz creía que liberalismo es pecado y ruina de los pueblos y naciones. En: Credencial-historia, No. 46. San Ezequiel Moreno. El Liberalismo Es Pecado. 2004.

Vale aquí comentar el artículo de Manuel Sánchez Moreno titulado “Las caras de la iglesia católica durante la dictadura cívico-militar en argentina (1976-1983)”, quien presenta el caso de la Iglesia Católica Argentina durante la última dictadura

con otras falsas doctrinas que generaron dogmas en su época, como es el caso de la “doctrina” de la prosperidad, una enseñanza evangélica que se basa en principios que incluyen una confesión de fe positiva y el pago fiel de los diezmos, ofrendas y las donaciones materiales a líderes cristianos esperando que Dios lo devuelva³².

Por otra parte, la parte gramatical de la Biblia nos refiere al estudio de la lengua, sintaxis, vocabulario, reglas de concordancia, puntuación y el contexto gramatical de los libros bíblicos. Esto implica comprender cómo se usaban las palabras, oraciones y los significados en los idiomas originales escritas, como el hebreo, el griego y el arameo. Pero veamos a que nos referimos y descubramos por qué esta perícopa tiene tanta trascendencia:

Juan 8:31-38 es una cuestión rica y profunda en la historia de la teología y las culturas hebreas, arameas y griegas. En este pasaje, Jesús discutiendo la verdadera libertad que viene a través de la verdad que Él mismo ofrece, desafiando ideas sobre la esclavitud y la filiación dentro del contexto religioso, político y cultural de su tiempo.

En el contexto hebreo, la libertad está estrechamente vinculada con el Éxodo, el evento fundamental en la historia de la salvación de Israel. Jesús redefine lo que significa ser libre y lleva la libertad a un plano espiritual, diciendo que solo el Hijo puede verdaderamente liberar a la persona del pecado.³³

militar. En síntesis, el autor confirma que nunca hay una única postura de la iglesia católica a favor del poder, siempre hay varias, entre ellas, las que denuncian la opresión. En: HISPANIA NOVA (2022).

³² Leopoldo Cervantes-Ortiz en su texto La llamada “Teología de la Prosperidad”: Un análisis teológico introductorio y crítico, presenta un estudio sobre esta teología (a la que también llama ideología) y evidencia la preocupación por el auge de iglesias en esta línea, a las que describe como iglesias que viven más en la línea del mercado de la fe que del Espíritu (2019).

³³ Fitzmyer, J. A. (2008). The Gospel According to John: Introduction, Translation, and Notes. Yale University Press.

Si el Hijo os libertare, seréis verdaderamente libres

En el contexto arameo, la libertad también estaba asociada con el concepto de redención, especialmente en relación con las promesas de liberación que Dios dio a Israel. Jesús, al hablar de ser verdaderos hijos de Abraham, está llamando a los oyentes a una relación más profunda y transformadora con Dios, más allá de la genealogía física³⁴.

En el contexto Griego, la verdad como realidad trascendental y la filiación divina también tiene implicaciones importantes para entender las enseñanzas de Jesús en ésta perícopa. La filosofía griega tiene implicaciones importantes para entender las enseñanzas de Jesús en el contexto griego.

La gramática es crucial para interpretar correctamente los textos bíblicos (La gramática es un instrumento valioso para la interpretación bíblica, especialmente en la crítica contemporánea. Se utiliza para descender lingüísticos, sintácticos y semánticos que se pueden olvidar en la traducción. Sin embargo, la interpretación del texto no se requiere apenas una reconstrucción gramatical, sino a una apropiación del sentido en el mundo del lector. Una hermenéutica contemporánea debe integrar otros niveles de análisis, como sociológico, semiótico, retórico e histórico-cultural, para abordar el texto bíblico como discurso situado, dinámico y portador de poder simbólico y performativo. La gramática como punto de partida, no como fin. A continuación, mostraremos el valor epistemológico que la gramática aporta a este trabajo:

Valor epistemológico: La gramática proporciona acceso al texto original, su forma, estructura y usos lingüísticos. Permite hacer una lectura fiel al sentido que pudo tener en su contexto original.

³⁴ Brown, R. E. (1966). *The Gospel According to John (I-XII)*. Doubleday.

Límite epistemológico: La posmodernidad ha mostrado que el significado no se fija exclusivamente desde la forma lingüística, sino que se reconfigura en la recepción e interpretación del lector³⁵.

Y el valor epistemológico que hace el análisis semántico dentro de una hermenéutica crítica

Valor epistemológico: La semántica estudia cómo se genera y transmite el significado en el lenguaje. Esto es clave en un contexto relativista donde se duda de las “verdades fijas”.

Fundamento: Hans-Georg Gadamer plantea que el sentido se genera en el diálogo entre el texto y el lector desde su horizonte de comprensión³⁶), ya que los matices de significado pueden depender de una palabra o frase específica y cómo se emplean en el contexto gramatical.

Incorporación de niveles de análisis sociológico, semiótico y cultural

Valor epistemológico: Estos enfoques amplían la comprensión del texto bíblico, no solo como un conjunto de signos gramaticales, sino como discurso con poder simbólico dentro de una comunidad. Esta mirada responde al giro hermenéutico que reconoce que todo conocimiento es situado y contextual³⁷.

Crítica posmoderna al absolutismo del sentido

³⁵ Ricoeur, P. (1986). Du texte à l'action. Essais d'herméneutique II. Paris: Seuil.

³⁶ Gadamer, H.-G. (1990). Verdad y método. Salamanca: Ediciones Sígueme.

³⁷ Foucault, M. (1969). L'archéologie du savoir. Paris: Gallimard. Barthes, R. (1970). S/Z. Paris: Seuil.

Valor epistemológico: La posmodernidad introduce la idea de que no hay una sola verdad, sino múltiples lecturas válidas del texto. El enfoque hermenéutico debe abrirse al pluralismo interpretativo³⁸.

La gramática también permite comprender mejor el contexto cultural, histórico y social de las comunidades que escribieron y recibieron los textos. La relevancia de la gramática se ha perdido en muchos círculos, ya que se ha perdido el contacto con la riqueza lingüística que ofrece el análisis gramatical de los textos bíblicos. Para aquellos interesados en un estudio riguroso y fiel, es importante recuperar el interés por la gramática original de la Biblia.

De acuerdo con la situación anterior, sería muy fácil decir que todo se puede reducir y resolver con un estudio exegético de los textos que describa su calidad, su sentido y su esencia aplicando los usos y posibilidades que da tanto el estudio semántico como gramatical de los textos, sin embargo, un planteamiento así podría dejar incompleto el doble ejercicio al cual obliga la Escritura, y es su estudio riguroso y la difusión pastoral que tienen todos los textos bíblicos. Así las cosas, se hace necesario un abordaje del tema tanto desde lo exegéticamente propiamente dicho como lo pastoral. Lo primero para que quien tiene la labor principal de la animación de la comunidad se prepare debidamente con el uso de los recursos exegéticos, y de esta manera contribuir al ejercicio de la predicación o la homilética, con el fin de mejorar el contenido de la enseñanza y el acercar a las personas al Dios que se revela en el texto, que como ya ha señalado el evangelio Juan, da vida en abundancia, libertad y liberación mediante su palabra

En ese deseo de responder a una Palabra que es viva y eficaz, que crea, libera y da vida, es que se ha querido proponer en este ejercicio de investigación monográfica que sea la perícopa de Juan 8, 31-38 sea la que oriente este ejercicio. La razón obedece a esa invitación del pasaje a permanecer

³⁸ Lyotard, J.-F. (1979). *La condition postmoderne*. Paris: Minuit.

en su Palabra como auténticos discípulos, cimentados en la verdad y en la libertad. Si bien se propone toda la perícopa, en el capítulo referido a la exégesis, el énfasis estará en los V. 31, 32 y 36. A la luz de este texto se espera obtener elementos que constituyan un aporte a la homilética como función primera de la iglesia en el espacio litúrgico y cultural.

Dado el carácter eclesial del evangelio de Juan y el fuerte sentido litúrgico del texto, este pasaje será una buena oportunidad tanto para promover la ejercitación en la exégesis bíblica como en el sentido pastoral de los textos que encuentran en la predicación un espacio ideal para la enseñanza de la Palabra y por ende para promover una vivencia y solidez de la fe de las personas y de las comunidades.

Así las cosas, y teniendo en cuenta lo expuesto hasta aquí, que pareciera que la Palabra cada día pierde su connotación semántica y gramatical, es decir, su profundidad y aplicabilidad, lo que puede ocasionar que esa fuerza creadora, renovadora y transformadora no logre su propósito y se corra el riesgo de estar sembrando como no corresponde. Por eso la pregunta que orienta esta investigación consiste en: ¿Es efectiva la predicación de la Palabra de Dios en las comunidades eclesiales que se reúnen en espacios litúrgicos? Más allá de decir sí o no la investigación se propone generar aportes, a partir del estudio exegético del pasaje propuesto a la homilética como función primera de la iglesia, más allá de ideologías, fenómenos o situaciones de cualquier índole (tan solo lo que nos indica el texto a nivel semántico y gramatical). Lo fundamental es la fe viva y verdadera de las comunidades que se alimentan, se nutren y se fortalecen en la Palabra que lleva a la verdad y la libertad.

1.2. Justificación:

¿Por qué esta investigación? Por la razón que esta investigación busca aportar a la homilética contemporánea mediante un análisis semántico-gramatical de Juan 8,31-38, herramientas para una predicación que integre la

teología pastoral y homilética, respondiendo a los desafíos y necesidades de las comunidades cristianas en su contexto actual. Y esa realidad para este caso es profundamente eclesial, es decir, la realidad de las comunidades, que, fieles a la Escritura acuden a sus centros de reunión litúrgica o de estudio una o varias veces a la semana para escuchar la Palabra de Dios, encontrar consuelo, orarla y llevarla a la práctica. Siendo entonces ese el propósito, y siendo la predicación la función primera de la iglesia como lo afirma el libro de los Hechos de los Apóstoles (Cf Hch 2, 42) a la cual no se puede renunciar por ningún motivo (Cf Hch 6, 2) y más bien hay que anunciar en todo tiempo y lugar, es que nace este interés por aportar, desde la exegesis al ejercicio de la predicación y por ende a la homilética como forma de organización y estructuración de la enseñanza desde el ámbito litúrgico-cultural.

Si bien no todo puede resumirse al ejercicio de la predicación y la organización de la misma, es claro que esta como recurso fundamental para la enseñanza de la Palabra en el espacio litúrgico y cultural es clave y sumamente relevante. De ahí que en este aspecto es de suma importancia el papel de la teología práctica, pastoral o de la acción, ya que la responsabilidad primera de esta teología es el acompañamiento de las comunidades en su cotidianidad, lo que significa que esta teología no exija de quien la ejerce: estudio, disciplina e investigación. Si una finalidad de esta teología es hacer práctica (entendible y adaptable) el mensaje de la fe a la vida cotidiana, esto obliga a que quien ejerce esta labor en su comunidad, a ser puente como lo expone Tillich, “entre la teología histórica y la sistemática”³⁹, entre la Palabra de Dios escrita y la puesta en práctica en la vida cotidiana.

Así como los tiempos, los espacios y las realidades tanto sociales como de las comunidades cambian, es necesario que también ocurra lo mismo en todo lo que tiene que ver con la predicación. Porque no se trata solamente de leer la Escritura o de orar con ella, de creer en el Dios

³⁹ Teología Sistemática Vol. I. 1963.

vivo y verdadero que ella muestra o de la revelación divina que ella nos hace de Jesucristo, también se trata de cómo esa Escritura, esa Palabra de vida que crea, renueva y transforma, ilumine la realidad presente de cada comunidad y cumpla con su función desde adentro de la comunidad hacia fuera de la misma, llegando a otras instancias de la vida social, también necesitada de una Palabra de vida que no muchas veces le es presentada de esa manera.

La teología pastoral se constituye en otro aspecto clave de esta investigación y desde la cual se busca indicar en los aportes que hace a la homilética y como función primera de la iglesia. Con seguridad esta apuesta investigativa de un estudio exegético del pasaje de Juan 8, 31-38 será un claro ejemplo de lo que ha de buscar toda predicación en el espacio litúrgico, la búsqueda de la verdad, de la fe y la liberación integral de los creyentes. De ahí que el objetivo principal de este ejercicio será realizar un estudio exegético de Juan 8, 31-32; 36, para identificar elementos teológicos, hermenéuticos y pastorales, que contribuyan al fortalecimiento de la homilética como acción fundamental de la predicación en la Iglesia, fomentando una proclamación de la Palabra que promueva una vivencia emancipadora.

El proceder de la investigación consiste en tres partes esenciales que se espera aporten a la consecución del objetivo final. Para ello, como primer momento se buscó identificar el carácter eclesial y litúrgico del evangelio de Juan. Luego se realizó un ejercicio exegético de Jn 8,31-38 a partir de las categorías de verdad, conocimiento, liberación y libertad (Según, Ruiz, (2016). **Verdad:** En el Evangelio de Juan, la verdad no se reduce a un concepto abstracto, sino que se identifica con la persona de Jesús (Cf. Jn 14,6). Esta categoría permite interpretar el discurso de Jesús como revelación de la realidad divina. **Conocimiento:** El conocimiento en Juan no es meramente intelectual, sino experiencial y relacional (Cf. Jn 17,3). Se trata de conocer al Padre a través del Hijo, lo cual implica fe y comunión. **Liberación:** Aparece en relación con el pecado y la esclavitud espiritual

Si el Hijo os libertare, seréis verdaderamente libres

(Cf. Jn 8,34-36). Analizar esta categoría permite ver cómo el mensaje de Jesús tiene un componente liberador a nivel existencial. **Libertad:** No es simple autonomía, sino participación en la vida nueva que Jesús ofrece. En Jn 8,36 se vincula directamente con la acción del Hijo: “si el Hijo los hace libres, serán verdaderamente libres”), siguiendo con el acercamiento, usaremos el Método Sincrónico (análisis semántico y gramatical). Como punto final se presentan algunos lineamientos o ideas alrededor de la homilética que sirvan para cumplir con las funciones de la teología práctica como son interpretar, reflexionar y transformar.



LIBROS.
MARKET



LIBROS.
MARKET



LIBROS.
MARKET

MUESTRA NO COMERCIAL

Capítulo I

EL EVANGELIO DE JUAN Y SU CARÁCTER ECLESIAL Y LITÚRGICO

2. EL EVANGELIO DE JUAN: SU HISTORIA Y PROCESO CANÓNICO

Este evangelio es uno de los cuatro del Nuevo Testamento, y se caracteriza por su estilo literario y teológico distintivos en comparación con los otros tres evangelios sinópticos (Mateo, Marcos y Lucas). Su historia y proceso canónico involucran diversos aspectos históricos, teológicos y de tradición eclesial que fueron fundamentales para su aceptación como parte del canon del Nuevo Testamento.

Tradicionalmente se ha atribuido al apóstol Juan, uno de los doce discípulos de Jesús. Aunque no se menciona explícitamente el nombre del autor en el texto, la tradición cristiana, tanto antigua como moderna, ha identificado al “discípulo a quien Jesús amaba” como el autor del evangelio. La mayoría de los estudiosos datan el Evangelio de Juan entre los años 90 y 100 d.C., colocándolo en un período posterior a los evangelios sinópticos, los cuales se escribieron entre los años 60 y 85 d.C. Algunos estudiosos sostienen que el cuarto evangelio fue redactado en

Éfeso, en Asia Menor (actual Turquía), donde se cree que Juan pasó sus últimos años⁴⁰.

Este Evangelio fue escrito en un contexto de creciente tensión entre los cristianos y la comunidad judía (a menudo se observa que el evangelio aborda la relación de Jesús con el judaísmo y la naturaleza del conflicto que surgió entre los primeros cristianos y las autoridades judías, especialmente en cuanto a la comprensión de la ley, el Templo y la identidad de Jesús como el Mesías⁴¹). También existían tensiones entre el cristianismo primitivo y varias corrientes filosóficas y religiosas, incluida la gnosis. La gnosis que traducida del griego es conocimiento, no era una sola corriente unificada, sino un conjunto de tradiciones y enseñanzas que ponían énfasis en el conocimiento esotérico y espiritual como medio para alcanzar la salvación⁴², suprimiendo valor al acto salvador de Jesús en la cruz y la fe en Jesús como enviado del Padre.

A continuación, algunos de los conflictos principales entre el cristianismo primitivo y la gnosis en ese tiempo:

La concepción del conocimiento y la salvación:

La gnosis sostenía que la salvación se alcanzaba a través de un conocimiento esotérico profundo, que solo unos pocos podían poseer. En cambio, el cristianismo, especialmente en el evangelio del discípulo amado, pone énfasis en la fe en Jesucristo como el camino hacia la salvación, accesible a todos, no solo a unos pocos elegidos que poseían un conocimiento

⁴⁰ Brown, RE (1966). El evangelio según Juan (Vols. 29, 29A). Doubleday.

⁴¹ Brown, R. E. (1997). El Evangelio de Juan: Una introducción y comentario (A. P. L. Martínez, Trans.). Ediciones Cristiandad. (Trabajo original publicado en 1966).

⁴² Bruce, F. F. (1983). The gospel according to John: A commentary (Rev. ed.). Eerdmans.

Cumont, F. (2004). La gnosis: Introducción histórica a las religiones místicas (J. L. Carabias, Trans.). Ediciones Istmo. (Trabajo original publicado en 1906).

especial. Juan destaca la importancia de creer en Jesús como el “Verbo” (*Logos*) y la fuente de la vida eterna⁴³.

La visión sobre el mundo material y el cuerpo:

Muchas corrientes gnósticas veían el mundo material y el cuerpo humano como algo corrupto o inferior, que necesitaba ser trascendido a través del conocimiento espiritual. El cristianismo, especialmente en el Evangelio de Juan, enseña que Dios creó el mundo y que lo físico, incluido el cuerpo de Jesús, tiene un propósito divino. En Juan 1:14, se dice que “el Verbo se hizo carne”, subrayando la importancia de la encarnación de Cristo y su relación con lo material, lo cual es contrario a las ideas gnósticas.

La figura de Jesús:

Las corrientes gnósticas, en algunos casos, no aceptaban la verdadera humanidad de Jesús, sino que lo veían más como un ser divino que solo parecía ser humano (lo que se conoce como “docetismo”). El Evangelio de Juan enfatiza la verdadera encarnación de Jesús, su humanidad y su divinidad. En Juan 1:1-14, por ejemplo, se establece que el Verbo (*Logos*) estaba con Dios y era Dios, pero luego se hizo carne y habitó entre los hombres.

Dualismo y monismo:

Mientras que muchas formas de gnosticismo mantenían un dualismo radical entre lo espiritual y lo material, el cristianismo en el cuarto evangelio tiende a enfatizar la unidad entre el cielo y la tierra, Dios y el mundo, a través de la figura de Jesús, quien es la manifestación perfecta de esa

⁴³ Cumont, F. (2004). *La gnosis: Introducción histórica a las religiones místicas* (J. L. Carabias, Trans.). Ediciones Istmo. (Trabajo original publicado en 1906).
Meyer, M. (2005). *The gospel of John and the Gnostic tradition*. HarperOne.
Hoeller, S. A. (2002). *Gnosis: Nueva luz sobre la antigua tradición del conocimiento interior*. Editorial Kier.

Si el Hijo os libertare, seréis verdaderamente libres

reconciliación. Este enfoque monista o unitario es un contraste con las ideas gnósticas que a menudo veían al mundo material como algo caótico o incluso maligno.

El evangelio del discípulo amado responde a estas tensiones de manera sutil pero clara, ofreciendo una visión cristiana que rechaza algunos de los principios de la gnosis mientras se centra en la revelación de Dios a través de Jesucristo y en la relación directa entre el creyente y Dios, sin la necesidad de un conocimiento oculto o esotérico. El propósito del evangelio es fortalecer la fe de los cristianos y persuadir a otros a creer que Jesús es el Mesías, el Hijo de Dios. El evangelio concluye con un claro propósito evangelístico: “Estas cosas han sido escritas para que creáis que Jesús es el Cristo, el Hijo de Dios, y para que, creyendo, tengáis vida en su nombre” (Juan 20:31).

2.1. El proceso canónico del evangelio:

El proceso canónico del Evangelio de Juan estuvo marcado por diversas fases de discusión y discernimiento dentro de la comunidad cristiana primitiva.

Reconocimiento temprano: Aunque no se tiene una fecha precisa de cuándo fue reconocido como parte del canon, el cuarto evangelio de Juan fue ampliamente aceptado en las comunidades cristianas del siglo II. Algunos de los Padres de la Iglesia más tempranos, como Ireneo de Lyon (hacia 180 d.C.), Clemente de Alejandría y Tertuliano, reconocieron su autoridad y lo citaron en sus escritos⁴⁴.

⁴⁴ Bettenson, H. (1969). Los primeros Padres Cristianos: Una selección de los escritos de los Padres desde San Clemente de Roma hasta San Atanasio. Oxford University Press.

Disputas y aceptación: Hubo algunas controversias sobre su autenticidad y su inclusión en el canon, especialmente debido a su teología cristológica elevada, que podría haber sido vista como un desarrollo posterior respecto a los otros evangelios. No obstante, su aceptación fue generalmente positiva debido a su conexión con Juan el apóstol, la figura central de su autoría, y a su profundo contenido teológico.

El canon de Muratori: En el Canon Muratori (c. 170 d.C.), un fragmento antiguo de un canon cristiano, se menciona explícitamente el Evangelio de Juan como parte de los libros aceptados, lo que sugiere que para esa época ya se consideraba autoritativo.

Su lugar en los concilios y el canon definitivo: En los concilios más relevantes que determinaron el canon cristiano (como el Concilio de Cartago en 397 d.C.), el evangelio del discípulo amado ya estaba incluido en el canon del Nuevo Testamento, consolidando su lugar en la colección de textos sagrados cristianos.

El Evangelio de Juan ha tenido un impacto profundo en la teología cristiana y en la forma en que los cristianos entienden la persona de Jesús. Su cristología elevada ha influido en debates importantes sobre la divinidad de Cristo y la Trinidad, temas que fueron desarrollados más explícitamente en los primeros concilios ecuménicos (como el Concilio de Nicea en 325 d.C.).

Además, el evangelio de los signos ha sido fundamental en la tradición litúrgica y devocional, siendo ampliamente leído durante la Semana Santa y especialmente en las celebraciones de la Pascua cristiana. Su enfoque en el amor de Dios, como se refleja en pasajes clave como (Cf Jn 3:16), sigue siendo central para la espiritualidad cristiana.

El evangelio del discípulo amado es un testimonio único de la vida, la enseñanza y la identidad de Jesús, que no solo narró los eventos históricos

Si el Hijo os libertare, seréis verdaderamente libres

de su ministerio, sino que también profundizó en su significado teológico. Su aceptación en el canon del Nuevo Testamento fue un proceso gradual, pero cuando se consolidó, este evangelio desempeñó un papel esencial en la formación de la doctrina cristiana y la vida de la Iglesia⁴⁵.

2.2. ESTRUCTURA LITERARIA Y FORMAS DE ORGANIZACIÓN:

El Evangelio de Juan tiene una estructura literaria única y una forma de organización específica que lo distingue de los otros evangelios sinópticos. A continuación, se presenta la estructura literaria y las formas de organización en este evangelio.

2.2.1 Características literarias y teológicas:

El evangelio de los signos se distingue de los otros tres evangelios por varias razones:

Estilo narrativo: Es más reflexivo y filosófico en su enfoque, con un uso predominante de diálogos y discursos largos. No sigue el esquema cronológico o geográfico de los evangelios sinópticos, sino que se enfoca más en el significado teológico de los eventos de la vida de Jesús.

Cristología alta: Una de las principales características de Juan es su visión exaltada de la persona de Jesús. En este evangelio, Jesús es presentado como el Verbo (Logos) hecho carne, quien preexistía antes de la creación y es plenamente divino (Cf Jn 1:1-14), es uno de los pasajes más importantes que establece la divinidad de Jesús.

El “Yo soy”: En el evangelio de Juan, Jesús utiliza una serie de declaraciones autodefinitorias que comienzan con “Yo soy”, como: “Yo soy el pan de vida”,

⁴⁵ Aranda, G. (2018). Bruce M. METZGER, El canon del Nuevo Testamento. Su origen, desarrollo y significado, Clarendon Press, Oxford 1987, x + 326 pp., 14 x 22.

“Yo soy la luz del mundo”, “Yo soy el buen pastor”, “Yo soy la resurrección y la vida”, entre otras. Estas declaraciones subrayan su identidad divina y su misión salvífica.

Milagros como signos: Mientras que en los evangelios sinópticos los milagros de Jesús se presentan como “milagros”, en Juan se les llama “signos”, ya que tienen un propósito teológico más profundo, mostrando la gloria de Jesús y su identidad como el Hijo de Dios.

La estructura literaria del cuarto evangelio es compleja y profundamente teológica, organizada no tanto por una línea de tiempo estricta, sino en torno a grandes temas que desarrollan la identidad de Jesús y su misión. En cuanto a las formas de organización, el evangelio se estructura a través de “signos”, discursos teológicos y un simbolismo rico, con un enfoque especial en la revelación progresiva de la naturaleza divina de Jesús y su relación con el Padre. Todo esto hace que el Evangelio de Juan sea único en comparación con los otros evangelios, ya que se centra más en la teología y menos en los eventos narrativos en sí. Aquí están algunas de las principales formas de organización.

2.2.2 Organización temática:

A diferencia de los evangelios sinópticos, que se enfocan más en una cronología de eventos, el Evangelio de Juan organiza gran parte de la narración en torno a temas teológicos como la identidad de Jesús, la vida eterna, la luz frente a las tinieblas, y la relación entre el Padre y el Hijo.

Muchos de los discursos de Jesús se centran en la revelación de su identidad y misión. Esto incluye los discursos “Yo soy” (por ejemplo, “Yo soy el pan de vida”, “Yo soy la resurrección y la vida”), que reflejan aspectos esenciales de su persona y obra.

2.2.3 Uso de signos y milagros:

El evangelio del discípulo amado organiza los milagros de Jesús como “signos” que revelan su identidad divina y el Reino de Dios. En lugar de simplemente ser actos de misericordia o poder, los milagros de Jesús, en Juan, tienen un significado más profundo. Por ejemplo, el primer milagro (la transformación del agua en vino en Caná) es interpretado como un signo de la nueva era que comienza con la llegada de Jesús.

Los “signos” de Jesús están íntimamente ligados a su revelación y a la fe de las personas en Él. Juan utiliza estos milagros como puntos de énfasis para destacar su divinidad.

2.2.4 División en “libros”:

El Evangelio de Juan se puede dividir en dos grandes secciones: la primera se centra en los “signos” y en la revelación pública de Jesús, mientras que la segunda se concentra en su pasión, muerte y resurrección. Esta división subraya la importancia teológica del sacrificio de Jesús como acto central de la salvación. A continuación, se presenta la organización del material con su prólogo y epílogo:

Prólogo (Juan 1:1-18): Esta es una introducción teológica fundamental que presenta a Jesús como el Logos (la Palabra) eterna y divina, que estaba con Dios y era Dios. El prólogo establece que Jesús, la Palabra, se encarna y habita entre los seres humanos, revelando la gloria de Dios. Este texto introduce temas clave como la creación, la luz frente a las tinieblas y la revelación de la gracia y la verdad a través de Jesús.

El libro de los signos: El Ministerio Público de Jesús (Juan 1:19 – 12:50): Llamado de los discípulos (Cf Jn 1:35-51), en esta sección se narra cómo Jesús llama a sus primeros discípulos y cómo ellos lo reconocen como el Mesías.

Señales y milagros: En esta sección, Jesús, realiza varios milagros (señales) que tienen un propósito teológico de revelar su gloria y de inducir a las personas a la fe en él. Por ejemplo, el milagro en las bodas de Caná (Cf Jn 2:1-11) y la sanación de Bartimeo, el ciego de nacimiento (Cf Jn 9).

Discursos: A lo largo de esta sección, Jesús tiene varios discursos importantes, como el diálogo con Nicodemo (Cf Jn 3:1-21), la conversación con la mujer samaritana (Cf Jn 4:1-42) y el discurso del pan de vida (Cf Jn 6:22-71), entre otros. Estos discursos profundizan sobre temas como la vida eterna, el nuevo nacimiento, la fe y la relación con el Padre.

El Libro de la Gloria (Juan 13-20): Esta sección está centrada en los últimos días de Jesús antes de su crucifixión y resurrección, y es la parte más teológicamente intensa del Evangelio de Juan, que consta de varios temas que fundamentan su teología:

El lavatorio de los pies y la despedida (Cf Jn 13:1-38): Jesús se despide de sus discípulos, mostrando el amor y el servicio como el principio central de su misión.

El discurso de despedida (Cf Jn 14-17): Jesús habla extensamente sobre el papel del Espíritu Santo (el Consolador), la relación con el Padre y la unidad de los creyentes. La famosa oración sacerdotal de Jesús (Cf Jn 17) es parte de este discurso, en la que ora por la unidad de sus seguidores.

La pasión, muerte y resurrección (Juan 18-20): La narración de los eventos de la crucifixión, muerte y resurrección de Jesús se presenta de manera única, con un enfoque en la gloria de Jesús a través de su sacrificio y victoria sobre la muerte. La resurrección de Jesús es vista como el cumplimiento de la revelación divina y el inicio de la nueva vida para los creyentes.

Si el Hijo os libertare, seréis verdaderamente libres

Epílogo (Juan 21): Este último apartado relata una aparición post-resurrección de Jesús a sus discípulos en la orilla del mar de Tiberíades, donde Jesús se aparece a los discípulos, especialmente a Pedro, reafirmando su misión y el llamado al servicio (la famosa conversación de Jesús con Pedro: “¿Me amas?”).

2.2.5 Simbolismo y dualidades:

Juan utiliza un rico simbolismo a lo largo de todo el evangelio. Además de las imágenes de “luz” y “tinieblas”, se destacan las metáforas del agua viva, pan de vida, pastor bueno, entre otras. Estos símbolos no solo sirven para ilustrar aspectos de la personalidad de Jesús, sino que también subrayan las dualidades (como vida/muerte, luz/oscuridad, fe/incredulidad) que se exploran en la obra.

También se juega con la idea de la revelación gradual, donde Jesús va mostrando de manera progresiva su divinidad, especialmente a través de los discursos y milagros. Un ejemplo claro de esto podría ser la expresión de Jesús como el “Yo soy”. A lo largo de todo el evangelio, Jesús utiliza la frase “ἐγώ εἰμι” (“YO SOY”) en diversas ocasiones para describir su relación con Dios y su misión. Estas afirmaciones refuerzan su identidad divina y su conexión con las Escrituras hebreas (por ejemplo, “Yo soy el pan de vida”, “Yo soy la luz del mundo”, “Yo soy el buen pastor”).

Por lo anterior, en el capítulo 1, el discípulo amado, introduce a Jesús como Dios hecho hombre (verbo hecho carne) de manera que podamos conocer una cristología ascendente y luego narra el inicio de su ministerio como lo da a conocer en los primeros capítulos. Después, en los capítulos 2 al 11 Juan nos indica 7 señales seguidas del discurso del hijo de Dios y reafirma su teología alta acerca de la divinidad del hijo de Dios:

El evangelio de Juan y su carácter eclesial y litúrgico

1. La conversión del agua en vino (Cf Jn 2.1-11. Simbolizando la sangre de su sacrificio -nuevo pacto de redención y salvación-).
2. La conversión del hijo de un oficial (Cf Jn 4. 43-54.).
3. La curación de un paralítico (Cf Jn 5.1-18. Por sus yagas fuimos sanados).
4. La alimentación de los 5 mil (Cf Jn 6.1-14. El pueblo reconoció que él es el mesías y lo quisieron poner como un caudillo liberador a lo que Jesús responde retirándose a solas del lugar, indicando que su reino no es terrenal -Cf Jn 4:1-42).
5. Jesús camina sobre el mar (Cf Jn 6.16-20 -enseñando que sobrepasa toda dificultad-, porque como está escrito: "aunque pases por las aguas no te anegaras").
6. La sanidad de un ciego, (Cf Jn 9.1-11. -Jesús es la luz del mundo-)
7. La resurrección de Lázaro (Cf Jn 11.1-44. Jesús es la resurrección y la vida⁴⁶).

Además; en cada capítulo de su evangelio, el apóstol Juan nos presenta diversas manifestaciones, señales y testimonios que revelan la divinidad de Jesús, mostrándonos claramente que él es tanto el Hijo de Dios como Dios mismo. Continuando, con el cuarto evangelio, se podría decir que este puede dividirse en varias secciones que reflejan diferentes aspectos de la vida y misión de Jesús, con un equilibrio entre narraciones, discursos y relatos simbólicos⁴⁷.

⁴⁶ Brown, R. E. (1979). El Evangelio de Juan. Traducción de José Pérez Escobar. Verbo Divino.

⁴⁷ Brown, R. E. (1966). The Gospel According to John (Vol. 1). Anchor Yale Bible Commentaries. Yale University Press.